

Continuidad de los parques

Julio Cortázar

Había empezado a leer la novela unos días antes. La abandonó por negocios urgentes, volvió a abrirla cuando regresaba en tren a la finca; se dejaba interesar lentamente por la trama, por el dibujo° de los personajes. Esa tarde, después de escribir una carta a su apoderado° y discutir con el mayordomo una cuestión de aparcerías°, volvió al libro en la tranquilidad del estudio que miraba hacia el parque de los robles°. Arrellanado° en su sillón favorito, de espaldas a la puerta que lo hubiera molestado como una irritante posibilidad de intrusiones, dejó que su mano izquierda acariciara una y otra vez el terciopelo° verde y se puso a leer los últimos capítulos. Su memoria retenía sin esfuerzo los nombres y las imágenes de los protagonistas; la ilusión novelesca lo ganó casi en seguida. Gozaba del placer casi perverso de irse desgajando° línea a línea de lo que lo rodeaba, y sentir a la vez que su cabeza descansaba cómodamente en el terciopelo del alto respaldo°, que los cigarrillos seguían al alcance de la mano, que más allá de los ventanales danzaba el aire del atardecer bajo los robles. Palabra a palabra, absorbido por la sórdida disyuntiva° de los héroes, dejándose ir hacia las imágenes que se concertaban° y adquirían color y movimiento, fue testigo del último encuentro en la cabaña del monte. Primero entraba la mujer, recelosa°; ahora llegaba el amante, lastimada la cara por el chicotazo de una rama°. Admirablemente restañaba ella la sangre con sus besos, pero él rechazaba las caricias, no había venido para repetir las ceremonias de una pasión secreta, protegida por un mundo de hojas secas y senderos° furtivos. El puñal se entibiaba° contra su pecho, y debajo latía° la libertad agazapada°. Un diálogo anhelante° corría por las páginas como un arroyo° de serpientes, y se sentía que todo estaba decidido desde siempre. Hasta esas caricias que enredaban el cuerpo del amante como queriendo retenerlo y disuadirlo, dibujaban abominablemente la figura de otro cuerpo que era necesario destruir. Nada había sido olvidado: coartadas, azares°, posibles errores. A partir de esa hora cada instante tenía su empleo minuciosamente atribuido. El doble repaso despiadado° se inte-

sketch
agente
 tenant farms
 oak trees / Nestled
 velvet
 breaking away
 chair back
 dilemma
 se ... were developing
 apprehensive
 chicotazo ... lash of a branch
 paths
 se ... was warming itself /
 was beating / crouching /
 yearning / stream
 chances
 merciless

rumplía apenas para que una mano acariciara una mejilla. Empezaba a anochecer.

40 Sin mirarse ya, atados° rígidamente a la tarea que los espe-
raba, se separaron en la puerta de la cabaña. Ella debía seguir
por la senda° que iba al norte. Desde la senda opuesta él se
volvió un instante para verla correr con el pelo suelto°. Corrió a
su vez, parapetándose° en los árboles y los setos°, hasta distin-
guir en la bruma malva° del crepúsculo° la alameda° que lleva-
45 ba° a la casa. Los perros no debían ladrar°, y no ladraron. El
mayordomo no estaría a esa hora, y no estaba. Subió los tres
peldaños° del porche y entró. Desde la sangre galopando en sus
oídos le llegaban las palabras de la mujer: primero una sala
azul, después una galería, una escalera alfombrada. En lo alto°,
50 dos puertas. Nadie en la primera habitación, nadie en la segun-
da. La puerta del salón, y entonces el puñal en la mano, la luz de
los ventanales, el alto respaldo de un sillón de terciopelo verde,
la cabeza del hombre en el sillón leyendo una novela.

bound

path

loose

taking shelter / hedges

bruma ... mauve mist /

atardecer / tree-lined dri-

led / to bark

steps

En ... At the top

Actividades de postlectura

A. Comprensión del cuento. Conteste las siguientes preguntas con información del cuento.

1. ¿Quién es el protagonista del cuento? ¿Cómo es? ¿Qué hace durante la narración?
2. ¿Quiénes son los otros personajes del cuento? ¿Qué sabe Ud. de ellos?
3. ¿Dónde tiene lugar la acción? ¿En qué momento del día?
4. ¿Qué pasa en la novela que lee el protagonista?
5. ¿Qué pasa en el cuento de Julio Cortázar, "Continuidad de los parques"?

B. ¿El cuento o la novela? Para analizar el cuento, trabaje con tres personas más para decidir si las siguientes oraciones se refieren al cuento que Uds. acaban de leer o a la novela que leía el hombre. Ponga atención al tiempo de los verbos.